

Escrito por: ROCÍO DE ASTUDILLO

Es frecuente cuando se acerca la Navidad y fin de año que habitualmente solemos estar con la familia, la emoción de éstas fechas, la cercanía de los seres queridos que se preste el momento para reflexionar y nos acerquemos nuevamente a los valores trascendentales, busquemos el rostro de Dios.

Se ha observado que constantemente en esta búsqueda nos hemos hecho imágenes erróneas de Él que nos alejan en vez de acercarnos por lo que me gustaría compartirlas para si es el caso, nos ayuden a redireccionar el camino. Son 12 según Gonzáles C.: 1. Figura de juez rígido o policía (moralidad estricta); 2. El cómplice de mi moralidad e irresponsabilidad (moral laxa); 3. Etiquetarlo en parámetros humanos (¿cómo permite que pase eso?) sin dejarlo hacer; 4. Un ídolo que cae de su pedestal (¿por qué a mí? Me ha defraudado y cae); 5. El farmacéutico (que me debe curar todo); 6. Mandarme una señal solicitada en momento de duda o incertidumbre (sujeto a nuestras demandas); 7. Premio a una moralidad recta (si actuamos bien no vamos a sufrir!); 8. Una parte de un contrato entre iguales (Te doy y me devuelves); 9. El Titiritero, manipulador de la historia (De antemano, El determina nuestra infelicidad); 10. Un recurso de ocasión, un adorno (llevar un crucifijo o tenerlo por compromiso social); 11. Una idea, un mito (para la razón como no se comprueba, no existe) y 12. Una energía, un sentimiento (Está diluido en todo, en la naturaleza)

Sólo debo dejarlo actuar, El está dentro de mi corazón tengo que sentirlo y escucharlo, ante todo me ama y esta certeza me debe acompañar siempre, es un Dios de misericordia y me ilumina el camino sólo debo buscar sus señales y ayudarme con la oración y la vida de sacramentos, debo confiar en El y aunque la vida esta llena de sinsabores debo encontrarle el sentido. El me dio la libertad y yo soy el que actúo. No necesito comprobarlo con la razón para creer en El, no es una energía que se diluye en la naturaleza, El está para mí de forma personal.